

Los nuevos sentidos del desarrollo. Ciudadanías emergentes, paz y reconstitución de lo común

Óscar Useche Aldana

Edición colombiana: Editorial Corporación Universitaria
Minuto de Dios. Bogotá 2008. 316 páginas

Edición Chilena: Editorial Universidad Bolivariana.
Santiago. 2009. 316 páginas

Clara Inés Pérez Gómez*

Recibido: 19.03.2009

Aprobado: 01.04.2009

* * *

“Si se da, pues, sentido de la realidad, y nadie dudará que tiene su razón de ser, se tiene que dar por consiguiente algo a lo que se le pueda llamar sentido de la posibilidad”

Robert Musil.

“El hombre sin atributos”¹

La pregunta por el desarrollo, por las consecuencias de los modelos desarrollistas implantados en las últimas décadas del siglo XX en América Latina, así como por las posibilidades y la urgencia de re-significar el concepto y de transformar sus prácticas, son problemas que aborda Óscar Useche, economista, e investigador social en este libro producto de un debate vigente como el que más en el continente y de profundas repercusiones en escenarios de conflicto armado agudo como el que vive Colombia.

La gran crisis financiera mundial y la profunda recesión económica a la que está avocado hoy el capitalismo son apenas el corolario de un modelo dominante que se ha convertido en permanente productor de des-

* Escuela de Participación del Instituto para la Participación y la Acción Comunal, adscrito a la Alcaldía Mayor de Bogotá, Bogotá, Colombia. Email: clapergom@hotmail.com

¹ Robert Musil. “El hombre sin atributos”. Editorial Seix Barral. Barcelona. 1973. pág. 19

igualdad, pobreza y violencia y ha desatado los ríos turbulentos de la resistencia social. Desde esta perspectiva el autor indaga por los problemas centrales que emplazan hoy al proyecto de desarrollo: las innovaciones productivas y las nuevas formas de trabajo; la cuestión del territorio, la urbanización y la ciudadanía; y el problema de los derechos humanos en relación con una alternativa ética y política que haga posible refundar la paz entre los colombianos.

Todo el trabajo está atravesado por un enfoque interdisciplinario que se desmarca de la idea de entender el desarrollo como un objeto de estudio exclusivo de la economía. Se requiere, en cambio, de una perspectiva que haga énfasis en superar la compulsión del crecimiento económico de mercado a cualquier precio, y revalorice la connotación ética que cuestiona el pensamiento hegemónico por cuanto al crecer en detrimento de la vida misma se clausuran las posibilidades de un desarrollo humano sustentable.

El prólogo de Antonio Elizalde, uno de los más conocidos teóricos del desarrollo en América Latina, contextualiza la discusión que hoy se adelanta alrededor del problema de las formas que ha tomado recientemente la propuesta del desarrollo, controvierte la visión dominante cuyo proyecto encarnó en una desteñida modernización huérfana de la cultura política y de las instituciones de una modernidad profunda.

El libro aborda los nuevos problemas que interrogan el desarrollo, desde la transformación de las formas de producción y de trabajo que han emergido en los últimos años y han roto los paradigmas de la industrialización fordista, con el auge de la producción de bienes inmateriales y el énfasis en la gestión del conocimiento, hasta el surgimiento de nuevas formas de asociación y comunalidad que reconstituyen el mundo del trabajo.

Los muy preocupantes y ya crónicos niveles de inequidad, pobreza y violencia molecular que padecen las sociedades latinoamericanas son tan solo uno de los síntomas del desbarajuste de las instituciones y de la incapacidad de los regímenes de representación que han adoptado los países de la región para dar cumplimiento de las expectativas sociales. Como señala el autor, esto ha desembocado en una crisis estructural en el ejercicio de los derechos y deberes ciudadanos, agravados por la crisis medio ambiental y alimentaria y por la agudización de la crisis de las formas de Estado, las más de las veces tendientes a encontrar en las fórmulas autoritarias, la forma de resolver los conflictos enquistados en las relaciones sociales.

Concepciones comúnmente aceptadas como fundamentos del desarrollo tales como la ciudadanía, lo público, el Estado social de derecho, los derechos de los hombres y las mujeres, así como los derechos colectivos y los derechos a la diferencia, son sometidas en el texto de Useche a un análisis riguroso y lleno de novedades en la apertura de alternativas.

En la búsqueda de nuevos caminos, el texto se detiene en los modos de organización y generación de proyectos comunes, que es uno de los

flancos que puede marcar la diferencia. Esto es, traza líneas de investigación sobre el sentido de la posibilidad de nuevos enunciados del desarrollo. Ante un modelo de desarrollo que induce a la atomización social y a la disgregación y disolución de los vínculos colectivos, la resistencia puede ser el escenario para la refundación de ciudadanías emergentes, para la potenciación de nuevas subjetividades de transformación radicadas en los procesos de construcción de comunalidad, en la búsqueda de la reconstitución de relaciones profundamente democráticas, así como en la exploración de nuevas formas de productividad social que hagan posible el ejercicio de las libertades humanas y afirmen la vida.